

Los responsabilizó de error en recorte de programas

Los choques de poder y de 2 estilos detrás del misil de Squella al Segundo Piso

Hay una crítica en Republicanos y UDI-RN a la falta de filtros políticos de Irarrázaval, y su monitoreo sobre Quiroz. ¿Por qué emanó del partido de Kast?



Alex von Baer y Jéssica Henríquez

El sábado, el Presidente Kast estaba molesto, aseguran quienes estuvieron con él: 2 veces tuvo que dar explicaciones, en el consejo de RN y a vecinos de Concepción, por el oficio de Hacienda que instruyó a los ministerios “descontinuar” 142 programas, volviéndose el Programa de Alimentación Escolar el más sensible—debió aclarar que ningún niño se quedaría sin su comida, y que la observación era al funcionamiento de Junaeb—, y otros de Salud.

Y ayer, en La Moneda se vieron golpeados por la crítica del presidente de Republicanos, Arturo Squella: culpó al Segundo Piso dirigido por Alejandro Irarrázaval, en vez de al ministro Jorge Quiroz. “La Dipres tiene el deber de evaluar técnicamente (los programas), lo hace todos los años, pero para la coordinación entre ministerios está el Segundo Piso y ahí tenemos un problema. Esperamos se prevean estas situaciones y se paren a tiempo”, dijo.

Su dureza, inusual para el partido de Kast, sorprendió en el Gobierno, ya apretado por las críticas oficialistas a la falta de anticipación sobre el impacto político que podía tener el uso de la palabra descontinuar, que dejaba en duda la promesa de Kast de no recortar beneficios sociales: la presidenta de RN Andrea Balladares pidió ser “extremadamente precisos” al hablar de esas iniciativas, con lo que apuntaba—explica un miembro de su mesa— a que no se precisara de inmediato que no cesarían las raciones, sino que solo se eliminaba un programa mal evaluado como el instrumento para ello (como aclaró ayer, 72 horas después, el subdirector de la Dipres José Ignacio Llodrá).

Pero detrás había algo más profundo: una embestida de Squella al modelo de Segundo Piso, algo normal —lo vivieron Pedro Güell y Cristián Larroulet—, pero nunca a 1 mes y medio de iniciar un gobierno. La Segunda reconstruyó aquellos choques de estilos y pugnas de poder, con 2 dirigentes de Republicanos, 4 RN y 2 UDI.

Tecnócratas-ortodoxos vs. Político-partidistas

Todos los consultados ven un intento de Squella de frenar la “falta de códigos políticos” en el núcleo de poder de Kast (Irarrázaval y Quiroz), que han intentado suplir los ministros Claudio Alvarado (Interior) y José García (RN), con cambios a las ayudas por bencinas y la ley Miscelánea, donde empujaron a Hacienda a un pacto con el PDG, que de todos modos no cambió el proyecto.

El palo fue dirigido a Irarrázaval—creen desde RN y Republicanos—, pues al igual que Quiroz es conocido por formas más “hoscas”, menos políticas, y posturas más duras. “Ambos son de la misma hechura”, dicen un senador republicano y uno RN, mientras que un miembro de la mesa UDI añade que eso genera “diferencias profundas de forma” con Squella, un político tradicional, y Alvarado y García. De hecho, el jefe del Segundo Piso fue el principal soporte de Quiroz para convencer a Kast de que el alza de bencinas fuera de una vez. Por lo mismo, difícilmente iba a aplicar filtros políticos a Quiroz sobre el impacto ciudadano del oficio, si no tiene experiencia ni preferencia por esas artes, sino un “estilo más militar”, según un cercano a Kast.

Además, Quiroz ha insistido en des-

dramatizar el peso administrativo de un oficio, e incluso 2 fuentes aseguran que su explicación fue que él visó el oficio común a los 24 ministerios, y no el anexo que adjuntó Dipres, donde venía la lista de programas y el concepto “descontinuar”, que ayer Dipres corrigió por reformular. En general, se atribuye al ministro y al asesor presidencial un estilo menos preocupado de actuar con el tacto ciudadano necesario y de medir impactos, y más orientado a avanzar. “La política para ellos está demás: importa hacer la pega, como en una empresa, mandas la orden y listo, sin mirar alrededor”, reclama un dirigente.

“Más que Republicanos v/s Chile Vamos, la tensión en el Gobierno es entre los ministros políticos-partidistas, y Squella, que entienden la lógica de preparar el camino y no llegar y anunciar; y los más tecnócrata-empresarial, también en parte del Segundo Piso, enfocados en hacer una buena gestión y no tanto en las señales políticas o preparar el camino”, explica Roberto Munita, director de Administración Pública UNAB.

Para el vicedecano de Gobierno UDD, Rodrigo Arellano, Squella “marcó diferencias entre un estilo más directo, más ortodoxo y menos político, donde el Segundo Piso ha influido en ministerios; y un estilo más realista que ve que el Congreso y el país es muy distinto a la que interpreta Hacienda, que busca llegar al mismo objetivo, pero con política: dialogando, transando. Fue un llamado de atención para un estilo que busca lo mismo, pero sin técnicas de la política”.

¿Modelo agotado?

En el mundo kastista leen que Squella pretendió así hacer ver que hay un proble-

ma en el diseño escogido para el Segundo Piso, donde, entre distintas opiniones, Kast optó por que todo pase por Irarrázaval—cuenta alguien que participó del debate—, pese a que otros abogaban por un esquema más colaborativo. Donde el staff presidencial hoy cruje—en la UDI y RN piensan lo mismo que Squella— es que no existe un filtro político que equilibre las decisiones técnicas: Irarrázaval, como empresario, tiene un perfil gestor. Ello resuena así que el equipo “no hace la pega” de anticipar riesgos y proteger al Presidente.

“Su rol es revisar, más aún si se le erigió de poderoso. Entonces: o no eres tan poderoso, o te equivocaste”, dice un UDI, añadiendo que además influye que hay un ministro (Quiroz) con “manga ancha”, con Dipres decidiendo cuando su rol es evaluar. “Lo técnico es muy importante, pero tienes que hacer el filtro político: si las palabras están bien usadas, como las recibirá ciudadanía, sobre todo si se trata de proyectos de gran valoración ciudadana. Si el Segundo Piso tuvo que ver, tendrá que revisar sus filtros”, dice la diputada y vicepresidenta RN, Ximena Ossandón.

Un punto, no obstante, es si Irarrázaval está pudiendo ejercer el control sobre ministerios, para lo cual tiene al director de Políticas Públicas Álvaro Bellolio de asesor. Circulan diversos rumores: que algunos ministros ignoran los mensajes de los asesores presidenciales, que no ayuda a darles peso que Kast no participe en las bilaterales, que Quiroz también ha tenido roces con Irarrázaval—por influencia, más que de fondo—, y que Vivienda y OO.PP. son algunos de los “ministros autónomos”. Incluso, un presidente de partido añade: “No hay un trato amable (a

ministros), y si te ganas la enemistad de tu contraparte, es difícil cumplir tu rol".

Por qué fue Squella el vocero

Además de haber tenido que defender el alza de bencinas, en parlamentarios de los 3 partidos hay cansancio por la sucesión de errores del Gobierno, entre seremis fallidos, el "Estado en Quiebra" y el almuerzo de Kast con compañeros de facultad. "Hay rabia por tanto error no forzado", dice un senador RN. Tanto desde ese partido como Republicanos han transmitido a La Moneda que se requieran ajustes para no seguir "disparándose en los pies". "Arturo se cansó de defender todo, incluido lo que no comparte", dice un cercano al kastismo.

"Squella se suma a señales parlamentarias. Dar explicaciones por errores reiterados colma la paciencia", dice Arellano. ¿Pero por qué exterioriza Squella el diagnóstico común? "Que lo haga el presidente de Republicanos permite que nadie dude de que él quiere que al Gobierno le vaya bien", explica un líder oficialista, mientras desde la directiva UDI añaden: "Lo decíamos nosotros o Diego Schalper, y era traición".

Otros leen que Squella quiso cuidar que el accionar del gobierno no golpee a su partido; o bien, que desvió la atención al Segundo Piso para proteger a Quiroz, aunque con el riesgo de que su misil cae demasiado cerca del Presidente Kast.

Cuentas pendientes

Muchos leen, además, que Squella le "pasó una cuenta" a Irarrázabal, quien cuando tomó el control de la OPE en verano desplazó a cercanos del senador, y promovió copar el gabinete de expertos técnicos (Squella había hablado con los partidos para incluirlos vastamente).

Ya entonces, el líder de Republicanos pidió presencia de políticos y que no "venga alguien a decirnos 'esto tiene que ser así porque yo en una empresa lo hacía así'", en directa alusión al empresario republicano. Lo que objeta Squella ahora, así, es el esquema de Irarrázabal: "Dice que es este gabinete apolítico el que se equivoca a cada rato", explican.

De todos modos, un parlamentario republicano cree que es "injusta" la crítica al asesor presidencial, y que lo que busca Squella es hacerse del poder político interno, con miras a un primer cambio de gabinete.

¿Y Alvarado y García?

¿Cómo paliar la falta de filtros políticos? En el Segundo Piso está el estratega Cristián Valenzuela, pero difícilmente intervino en los oficios. Los que intentan levantar las alarmas son García y Alvarado —a quien los partidos piden potenciar como mandamás del gabinete—, pero su principal radio de acción es negociar con el Congreso.

"Intervienen hasta dónde los dejan. Todavía juegan de visita, corrigiendo lo que pueden", resumen 2 fuentes UDI-RN.